



Imagen de un paciente a las puertas de una de las farmacias que ayer estaba de servicios mínimos. PILAR CORTÉS

Farmacéuticos dejan de pedir medicamentos y llevan a una situación crítica a los pacientes

► Los enfermos se ven obligados a recorrer, sin éxito, varias farmacias en busca de insulinas o fármacos para el corazón ► Los clientes se quejan de que las boticas ya ni siquiera hacen pedidos y critican que sean ellos quienes estén pagando las consecuencias de las disputas entre Consell y farmacéuticos

P. ALBEROA / M. J. SANCHEZ / P. GUZMÁN

■ «No hay derecho, ni pidiéndola, las farmacias me traen insulina». Vicente salía ayer indignado de la sexta farmacia a la que entraba, sin éxito, intentando encontrar los medicamentos que su mujer necesita para la diabetes y que lleva tres días de farmacia en farmacia buscando. La situación de este paciente se repetía a las puertas de algunas de las farmacias que cubrían los servicios mínimos. La falta de medicinas se agrava con el paso de los días y,

según ha podido comprobar este periódico, en algunas boticas ni siquiera piden las medicinas para que el paciente vuelva más tarde a buscarlas. Directamente le remiten a otra farmacia sin cogerles la receta.

«Apenas puedo andar y me van mandando de farmacia en farmacia, así ya dos semanas», explicaba Consuelo Larios a las puertas de una botica del barrio de Altozano. En su caso, lleva dos semanas buscando un fármaco «para los dolores» y, aunque en

Una mujer lleva 15 días sin lograr fármacos para el dolor, mientras que un hombre en tres días no ha encontrado insulina

casa aún le queda parte de una caja, asegura que la situación «me tiene aburrida».

Tras ella salía José, también jubilado y con dificultades para andar, a quien la farmacia le acababa de remitir a otra abierta en la zona. Aún con las recetas de co-

lor rojo en la mano, explicaba que las medicinas que busca «son para mi mujer, quien se toma 10 pastillas al día para un montón de problemas». Tres farmacias llevaba recorridas Josefa Arqué, quien empezaba a buscar ya la cuarta. «Ni siquiera hacen pedidos, y yo no puedo ir de aquí para allá todo el día».

En una farmacia del barrio del Pla la situación se repetía. «Voy buscando una medicación para el corazón y me han dicho que busque mañana por las farmacias

«Apenas puedo andar y me van mandando de farmacia en farmacia», se lamentaba ayer una paciente de Altozano



MANIFESTACIONES

Protestas en Elche y Elda

► Continúan las protestas de los farmacéuticos en las principales localidades de la provincia. Ayer fue el turno de Elche y Elda.

que estén abiertas», explicaba Lucía. La situación indignaba a muchos usuarios. «Es indignante que nos perjudiquen de esta manera, aunque, en parte, se entiende la situación de los boticarios, quienes ya no pueden pedir más medicinas», señalaba Francisca Gómez.

Por otro lado, alrededor de 200 farmacéuticos ilicitanos se concentraron ayer durante más de una hora en la Plaça de Baix para mostrar su indignación por los impagos. Ataviados con batas, pancartas y pitos, los boticarios exigieron al Gobierno de Fabra que cumpla con sus compromisos económicos, mientras el delegado en Elche del Colegio de Farmacéuticos, Vicente Román, se reunía con la alcaldesa para explicarle su situación. «Nos ha dicho que no hay dinero y que la solución hay que pedírsela a Madrid».

Más de un centenar de farmacéuticos de la comarca del Alto y Medio Vinalopó se concentraron ayer en la plaza de la Constitución de Elda. Con pitos y pancartas, los farmacéuticos advirtieron del progresivo desabastecimiento de medicamentos y de la situación de ruina que afrontan a estas alturas numerosas farmacias al verse obligadas a subvencionar con cargo a sus propios bienes los fármacos desde el pasado mes mayo. Dos representantes de los farmacéuticos de la comarca se reunieron con la alcaldesa de Elda, Adela Pedrosa, y a su término indicaron que la primera edil había manifestado su comprensión con la situación y el compromiso de hacer suya la reivindicación de la regularización de los pagos.